**MATECUENTO:**

**SUEÑOS CUMPLIDOS**

Ya se acercaba la Navidad, mi época favorita del año. Desde muy pequeña mi sueño había sido celebrar esta fecha en Nueva York, pero era algo complicado de cumplir ya que nunca había terminado de convencer a mis padres.

Era justo el primer día de Diciembre, llegue del instituto y salude a mi madre. La note rara, con una sonrisilla picara, algo se traía entre manos. No le di mayor importancia y me fui a poner la mesa para comer. En ese momento llegó mi padre de trabajar y después de darme un beso en la frente se fue a la cocina a saludar a mi madre, aunque los escuche murmurar algo, ya estaba empezando a sospechar.

Cuando terminamos de comer, nos pusimos a recoger la mesa y al acabar les dije a mis padres que iba a mi cuarto a estudiar. Mi madre, muy repentina, me dijo que no que tenían que hablar conmigo. Entonces se fue al salón seguida de mi padre y este me hizo un gesto para que los siguiera. Se sentaron en el sofá y yo en una silla cerca de ellos, mis padres se miraron entre ellos con un brillo especial en los ojos, cómplices, entusiasmados. Mi madre saco un una pequeña carta y me dijo “nena, como sabemos que te gustan los acertijos, tu regalo de reyes es este así que te toca descubrirlo”.

No sabía muy bien que hacer, a donde querían llegar con todo eso pero decidí abrir la carta y leer lo que ponía:

***“7 + 10 x 4 – 12”*** debajo de esta cuenta decía ***“el resultado será el libro de tu estantería que tienes que buscar empezando por abajo a la izquierda”.***

Hice el cálculo mentalmente y me daba 35, mire a mis padres con cara de emoción, ellos saben lo mucho que me gustan esos juegos. Me dirigí a la estantería de mi cuarto seguida de mis padres, allí busque el libro número 35 como me indicaban en la carta, saque el libro *“Navidades Trágicas”* de Agatha Christie y al abrirlo vi otra carta, mis padres estaban callados pero con una sonrisa en los labios. Abrí la carta y leí:

***“sistema de medición: pies***

***Cuenta desde la puerta de tu cuarto 50 pies en línea recta”***

Me coloque en la puerta e hice lo que me pedía, eso me llevaba al cuarto de mis padres. Entre contando los 50 pies y allí encontré una maleta de viaje nueva (lo cual me extraño porque nosotros ya teníamos la de mis padres y era más grande que esta) y un gorrito de navidad, cogí esto último y de ahí salió otra carta. En esta había una ecuación:

***“7X = 3X + 8***

***Al resultado de X tienes que sumarle 7, después el número que te de debes ir al armario de la entrada y contar las chaquetas hasta el número que te haya dado empezando por la izquierda”***

Mentalmente calcule y me daba 2 como resultado de X, aunque para asegurarme lo comprobé con la calculadora y sí, había acertado. Después le sume 7, es decir me daba 9. Rápidamente fui al armario del pasillo donde guardábamos las chaquetas y chaquetones y no me hizo mucha falta contar hasta 9 para darme cuenta de que había un nuevo chaquetón rojo muy elegante, sabía que era ese al que se refería la pista. Lo cogí y mire a mis padres preguntándoles si era para mí ese precioso chaquetón, ellos me dijeron que sí, yo pensaba que ese era el regalo que mis padres querían darme de esta manera tan original, pero mi sorpresa no se quedaba ahí. Dentro del bolsillo había una carta más, esta era diferente a las demás, este sobre no era blanco liso como los anteriores sino que tenía por los bordes unas líneas azules y rojas además de un sello. Lo abrí impaciente y en el encontré una cuenta:

***“LATITUD: 27.501 + 13.2133 (ºN)***

***LONGITUD: 46.255 + 27.751 (ºO)***

***El resultado de esta cuenta son unas coordenadas, después búscalas”***

Me daba como resultado 40.7143ºN como latitud y 74.006ºO como longitud, exactamente no sabía de donde eran esas coordenadas pero lo cierto es que me sonaban. Mi madre me dio el móvil para que mirase donde eran y no pude ocultar mi asombro aunque cada vez estaba más perdida porque no sabía a donde querían llegar mis padres con todo esto.

Mis padres volvieron a mirarse entre sí con una pequeña sonrisa y se hicieron un gesto con la cabeza para darme una cajita que tenía guardada en el armario, sin decir nada la abrí y dentro había tres billetes para viajar a Nueva York y un montón de folletos sobre el hotel donde nos quedaríamos, sitios para visitar y cosas que hacer en Nueva York en navidad. No podía creer que mis padres fuesen a hacerme ese regalo. “Espero que te guste cariño, nos vamos el día 21” dijo mi madre emocionada. No pude aguantarme y empecé a llorar con una alegría inmensa, los abrace y les di las gracias.

Ese fue uno de los mejores días de mi vida, claramente los mejores los viví esas navidades en Nueva York. Me lo pase muy bien y al fin pude cumplir un sueño que tenía desde pequeña, se podría decir que las matemáticas fueron un factor muy importante para este viaje, pues de no haber resuelto los acertijos no lo tendría.